

REFLEXIONES (7 JUNIO 2010)



RAFAEL REY REY
MINISTRO DE DEFENSA

A continuación entregamos a nuestros lectores el discurso pronunciado por el ministro de Defensa Nacional, Rafael Rey Rey, pronunciado en la ceremonia de conmemoración del 130 aniversario de la inmolación de Francisco Bolognesi y sus valientes en el Morro de Arica y de la Renovación del juramento de Fidelidad a la Bandera, en razón de su valor magistral y político al hacer un paralelismo entre el sacrificio de nuestros héroes en la guerra de rapiña que fue objeto nuestro país entre 1879 y 1881, y el que ofrecen a diario los integrantes de las FFAA y la PNP para garantizar la existencia de la democracia y la paz social en el país. (NdeR)

Hace 130 años, el coronel Francisco Bolognesi Cervantes y un puñado de heroicos combatientes, escribieron en el Morro de Arica una de las más hermosas páginas de heroísmo, valor y fidelidad a nuestra Patria y a su bandera. Ese 7 de junio de 1880 nos legaron el ejemplo al que hoy, con nuestro juramento nos hemos comprometido a imitar.

Todos los peruanos nos identificamos con gratitud con quienes, orgullosos de su peruanidad, actuaron con el más elevado sentido de cumplimiento del deber y, con valentía, se hicieron eco de la serena respuesta del Coronel Bolognesi: "Tengo deberes sagrados que cumplir y los

cumpliré hasta quemar el último cartucho".

Cuando recordamos esos acontecimientos heroicos, podríamos cometer el error de pensar que son sólo hechos históricos y que felizmente a nosotros no nos tocará vivir una situación similar.

Y digo que sería un error pensar así porque todavía hoy hay peruanos héroes, que actúan con la misma valentía y mueren con la misma generosidad. Qué son si no, nuestros policías, militares, aviadores y marinos que arriesgan su vida cada día y a veces mueren cumpliendo su deber: desbloqueando una carretera o recuperando una propiedad pública o privada que ha sido tomada por violentistas revoltosos que piensan que su derecho a protestar incluye la comisión de esos delitos. O aquellos que tienen que enfrentar a delincuentes comunes, narcotraficantes y terroristas, que atacan contra nuestra Patria y contra los DDHH de

todos los ciudadanos.

Que quede pues muy claro que, a pesar de sus defectos y hasta errores personales, los policías y militares que mueren hoy en el cumplimiento de su deber deberían ser también honrados como héroes.

Es bueno recordar una vez más que la profesión de militar o de policía es la única en las que se prepara a las personas para servir a la sociedad arriesgando la propia vida por la de otros. "Mi vida por la tuya", podría ser un lema para nuestros profesionales uniformados, que ponen de por medio el escudo de la propia vida.

Pero hay otro error: que podríamos cometer al recordar los heroicos acontecimientos del Morro de Arica en 1880. Suponer que si por alguna circunstancia nos tocara vivir una situación similar, en la que el deber nos exigiera el sacrificio de Bolognesi y sus hombres, actuaríamos fácilmente con la misma valentía y gene-

rosidad. Cuidado. No sería fácil si no nos esforzamos cada día por cumplir nuestros deberes ordinarios, con honestidad, honradez, lealtad, sinceridad, justicia, etc. Así como sería insensato que algún deportista pretendiera batir un récord mundial sin, entrenamiento previo, exigente y riguroso, es insensato pensar que seríamos capaces de cumplir nuestro deber a costa de nuestra vida si no nos entrenamos exigentemente cumpliendo nuestros deberes cotidianos.

El deber exige sacrificio y sólo si nos entrenamos en los sacrificios pequeños que tenemos que hacer para cumplir nuestros deberes, seremos capaces de sacrificios mayores si tuviéramos que hacerlos. Si comprendemos esto, no sólo honraremos a Bolognesi y a nuestros otros héroes de antes y de ahora, sino que los honraremos de la mejor manera: actuando en nuestra vida corriente, familiar, profesional y social, en las cosas pequeñas de

cada día, con la misma grandeza y rectitud con las que, Bolognesi y los peruanos que lo acompañaron, actuaron en Arica.

Ahora concédanme la licencia de mencionar una preocupación que compartimos millones de peruanos. Pienso que la ocasión lo amerita, que al Coronel Bolognesi le gustará que comente y que forma parte de mi deber hacerlo.

Hace pocos días, el hijo adolescente de un amigo le preguntaba a su padre quiénes eran y qué habían hecho; una señora llamada Lori Berenson a quien se había excarcelado, y otro preso llamado Morote que según había oído sería excarcelado pronto. Ese muchacho y muchos miles de jóvenes han tenido la suerte de no sufrir las dolorosas experiencias que el terrorismo de SL y el MRTA nos hizo vivir a los mayores. Pero no podemos permitir que nuestra juventud desconozca sus atrocidades y menos que ignore el sacrificio

de quienes nos defendieron y defienden de sus cobardes atentados.

En extraña coincidencia con la reciente liberación que una jueza le ha concedido a Lori Berenson -liberación lamentable pero legal, gracias a la irresponsabilidad del gobierno anterior, aunque alguno tiene la osadía de atribuirlo al gobierno actual- en extraña coincidencia digo, un fiscal ha empezado a citar al general Juan Gonzales Sandoval, que participó justamente en su captura, debido a una denuncia de "ejecución extrajudicial" que ha hecho, nada menos, que el terrorista Rincón Rincón, también miembro del MRTA. Parece que no es suficiente todavía el maltrato que se les ha dado a cientos de militares, policías y ronderos que arriesgaron su vida defendiendo a toda la sociedad, es decir también a quienes se ensañan en maltratar y perseguir injustamente a nuestros defensores. Quiero agradecer desde aquí a aquellos medios de comunicación que, por fin, empiezan a publicar esos abusos. Sólo mencionaré algunos otros ejemplos de los cientos que conozco como ministro de Defensa y que me indignan, cada uno más que el otro.

En el caso Pucará, 41 militares fueron acusados por la fiscalía. Tardaron 6 años

nen reconocer que 30 de ellos no tenían nada que ver y que entre ellos un técnico y un suboficial nunca habían estado en Pucará. Pero en los 6 años acabaron con la carreta de todos y les malogaron la vida.

En Río Seco, el 14 de septiembre del 2008 fueron heridos 3 militares de una patrulla del Ejército y murieron 4 subversivos. Al día siguiente dos helicópteros fueron a rescatar a los heridos y a recoger a los cadáveres y fueron atacados por una columna narcoterrorista. Uno de los helicópteros recibió 23 balazos. Los cinco tripulantes fueron heridos. Pues bien, todos los soldados de la patrulla y de la tripulación de los helicópteros han sido acusados de homicidio calificado y desaparición forzada.

Por el caso Cayara, ocurrido en 1988, el soldado Pedro Lozada Rázuri fue detenido en el año 2006 acusado de delito de "lesa humanidad". Además de ser absolutamente ilegal porque la imprescriptibilidad rige sólo desde noviembre del 2003, Lozada lleva 36 meses sin sentencia.

En el caso Margen Izquierda del Río Huallaga se acusa a los militares de asesinar y "desaparecer" entre 1989 y 1994 a Juan Cruz Rojas, Juan Raymundo Falcón y Venancio Raymundo Luciano. Pues bien, resulta que

los 3 "asesinados y desaparecidos" están vivos porque el Reniec y ONPE certifican que votaron en primera y segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 2001 y en las regionales y municipales del 2002.

No puedo seguir por cuestión de tiempo, pero no puedo dejar de mencionar al general Juan Rivero Lazo que lleva 9 años preso sin sentencia y al general Adrián Huamán Centeno querido y apoyado por los campesinos ayacuchanos que ya tiene 8 procesos legales a cuestas.

En esta fecha en que recordamos el sacrificio de nuestros héroes del Morro de Arica, pregunto en voz alta lo que se preguntan millones de peruanos de buena voluntad, ¿HASTA CUÁNDO, HASTA CUÁNDO TANTA INJUSTICIA, TANTA IRREGULARIDAD, TANTO ABUSO?

Compatriotas todos, militares y civiles, cada día, cada hora, es la hora de un compromiso moral con la Patria. Si cada uno se esmera por cumplir honrada y generosamente sus deberes, terminaremos por vencer a los enemigos de nuestra sociedad y de nuestro país: el terrorismo, el narcotráfico, el contrabando, la corrupción, la crisis de valores morales. Y acabaremos con sus consecuencias: la injusticia, la pobreza y el subdesarrollo.

Que la Virgen de las Mercedes patrona de nuestras FFAA nos consiga de Dios la ayuda para cumplir con estos propósitos.

¡Honor y Gloria a los defensores del Morro de Arica!

¡Honor y Gloria a todos los peruanos que ofrecieron sus vidas ayer para darnos libertad y paz y las ofrecen hoy para darnos orden y seguridad!

¡Viva Bolognesi! ¡Viva el Perú! Gracias.